

La entrevista **Fernando Aleu** \_ Escritor

## «En los 40, Barcelona era una isla en un ambiente miserable»

VÍCTOR FERNÁNDEZ - BARCELONA

A sus 89 años años, Fernando Aleu es mucho más joven que muchos escritores. Con una claridad envidiables, este neurólogo que ha pasado buena parte de su vida en Estados Unidos, recrea en «El intercambio» (Roca Editorial) un episodio olvidado: el intercambio de prisioneros que tuvo lugar en el puerto de Barcelona el 27 de octubre de 1943. Todo ello se narra en un «thriller» con militares nazis y judíos alemanes en una ciudad todavía dañada por la Guerra Civil. **¿Por qué este debut ahora y no antes?**

–Eso me he preguntado muchas veces afeitándome. La respuesta real a esto es que he tenido mucha suerte en la vida. He esquiado muchos años y en una fecha muy grabada en mi memoria –porque fue el 12 de diciembre de 2012– tuve un accidente en el que me rompí cosas. Tuve que adoptar una postura más sedentaria para los próximos años, algo que coincidiera con mi jubilación. El hecho de tener tiempo libre me hizo pensar en el dedicarme a escribir cosas. Un día le conté lo que relato en el libro a mi nieta y fue ella la que me animó a meterme en serio a escribir unas novelas. Han sido casi cuatro años. La escribí inicial-

mente en inglés. La gente que sabe de literatura me dijo que un libro nunca se acaba y que hay un momento en el que hay que decir basta para enviarlo a una editorial. Eso hice.

**–La entrevista la estamos realizando en el Hotel Palace de Barcelona, el Ritz en los 40, uno de los escenarios de su novela.**

–Parto de un recuerdo personal. Estaba donde usted está sentado cuando todo esto ocurría. Este hotel estaba absolutamente lleno de alemanes. Es que no había ni una sola habitación en la que no hubiera un alemán. El hotel ha cambiado muy poco y por eso he querido presentarlo aquí. Tiene un ingrediente nostálgico de recuerdo de tiempos pasados.

**–¿Cómo recuerda esa Barcelona?**

–Acababa de cumplir 14 años. Cumplo años en octubre y poco después de cumplir años pasó esto. Yo nadaba para el Club Natación Barcelona con otros chicos. Un día, la Guardia Civil nos impidió el paso. «¿Por qué no podemos pasar?» «No sé por qué, pero mañana el puerto estará cerrado. Debe ser algo importante», dijo el guardia civil. Decidimos investigar y al día siguiente nos fuimos a Montjuïc con unos prismáticos a ver qué pasaba. Vemos cuatro barcos enormes que entraron

por la mañana y atracaron en el muelle de España. Empezaron a llegar coches con la cruz gamada y otros con la Union Jack de los ingleses. «La Vanguardia» sacó al día siguiente cuatro páginas. Todo esto estaba relacionado con el problema judío y con el hecho de que Barcelona era una ciudad de salida para los judíos. Había un ambiente muy cosmopolita en una ciudad en la que no había turista. Era un ambiente internacional que en aquellos tiempos resultaba exótico y sexy en una España muy triste. Este hotel era una isla en un ambiente miserable.

**–Lo curioso es que no se haya tocado nunca este tema en la narrativa de ficción.**

–Es algo que no me explico. Hay, como dice el periodista José María Carrascal, un amplio agujero negro en la bibliografía española sobre la Segunda Guerra Mundial y es el de la participación española. ¿Por qué no se habló que en el Hotel Bristol, que estaba en Puerta del Ángel, que se enviaba a los clientes judíos a la cercana Parroquia de Santa Ana para que se hicieran católicos? Así podían arreglar papeles y marcharse a Buenos Aires. La prensa se ocupaba más en esos días de lo que pasaba fuera de España, pero no de lo que ocurría aquí.



## Toyo Ito diseñará el futuro Hermitage

L. R. - Barcelona

La alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, explicó ayer que han pedido a los promotores de una sub-sede del Museo Hermitage en la capital catalana la presentación de un estudio de viabilidad del proyecto, para el que los inversores han encargado un nuevo edificio al prestigioso arquitecto japonés Toyo Ito.

Según adelantó ayer «El País», Toyo Ito, ganador de un premio Pritzker, firmará un nuevo proyecto arquitectónico del futuro Museo Hermitage en Barcelona,

que sustituirá al edificio de líneas rectas previsto inicialmente por otro en el que predominan las formas curvas, el hormigón blanco y los cierres acristalados.

El edificio de Ito, que está previsto ubicar en el área del Puerto de Barcelona, alcanza los 25 metros de altura y ocupará unos 72 metros de largo por unos 48 de ancho, con una superficie construida de unos 16.000 metros cuadrados, de los que 12.000 serán útiles, repartidos entre un sótano y tres niveles.

Los promotores esperan que este singular edificio firmado por

Ito refuerce los argumentos para superar las reticencias que el proyecto despierta aún en el seno del gobierno municipal de Ada Colau y entre algunos vecinos, que temen que la sub-sede del museo ruso contribuya a la masificación turística del frente marítimo de la ciudad. Pero los promotores del futuro museo por ahora no quieren informar sobre las exposiciones temporales que se acogerán.

En la rueda de prensa de presentación ayer del nuevo Bicing, al ser preguntada por la iniciativa, la alcaldesa de Barcelona dio

la «bienvenida» al proyecto del Hermitage, pero reclamó «garantías de viabilidad» y advirtió de que el ayuntamiento «no está dispuesto a rescatar una iniciativa fallida».

La alcaldesa aseguró que está «a favor de las noticias de nuevos equipamientos culturales», pero matizó que han hablado con los impulsores del proyecto Hermitage y les han pedido que «el proyecto tenga un estudio de viabilidad riguroso y plenas garantías».

Ada Colau avisó que al consistorio le «preocupa» que se esté

hablando de «grandes firmas de arquitectos» pero que al mismo tiempo «no esté clara la viabilidad» y pueda suceder en Barcelona lo que ha ocurrido en otros lugares con iniciativas similares, que cuando las cosas no han ido bien, han pedido ser rescatadas mediante la ayuda de la inversión pública.

El pasado mes de diciembre, los promotores del Museo Hermitage Barcelona indicaron que este proyecto, que prevé una inversión privada de unos 50 millones de euros en la capital catalana, solo será posible si cuenta con la «complicidad» del ayuntamiento y «la simpatía» de las entidades del barrio de la Barceloneta.